Breviario sobre la teoría de los géneros literarios

Panorama de las concepciones genológicas en la teoría de la literatura

por Amor Hernández Peñaloza

En este breviario intentaremos evocar y poner en escena algunas pistas acerca de cómo la teoría de los géneros literarios es problematizada constantemente a lo largo de la historia de la literatura. Dada la multiplicidad de puntos de vista acerca de esta temática, no trataremos de hacer un catálogo sistemático de todas las posturas, sino que nos limitaremos a analizar y comparar algunas de las que consideramos más relevantes.

Ahora bien, en la historia de la literatura, Aristóteles se ha considerado como el primer teórico de los géneros literarios, "le père fondateur"; en su *Poética* realiza una clasificación de las obras a partir de los modos de enunciación de los textos, fundada en la distinción de las formas miméticas, estableciendo –como diría Genette– los "archi-géneros" o tríada romántica (Lírico, Épico y Dramático), que serían aquellos que sobrepasan y contienen jerárquicamente un determinado número de géneros empíricos, los cuales son ciertamente, hechos de cultura y de historia. Entonces, podríamos señalar que este es el punto de vista clásico en la teoría de los géneros literarios, que tuvo vigencia hasta la Edad Media y principio de la época moderna.

Por lo anterior, advertimos que con Aristóteles se inicia una extensa historia sobre la teoría de los géneros literarios y de la poética en general, convirtiéndose "el género" en un objeto privilegiado, en el personaje principal de los estudios literarios, como dijo alguna vez Tzvetan Todorov. Por esta razón, frecuentemente nos hacemos preguntas sobre este protagonista, como por ejemplo: ¿Quién es? ¿Qué es un género? ¿Cuál es la vinculación de los textos con un género? ¿Cómo identificarlos? ¿Para qué sirven y qué función cumplen? ¿Son necesarios para los estudios literarios? Entre muchas otras, pero la que más nos interesa sería: ¿Aún existen? De las respuestas a estas preguntas, han surgido diversas y múltiples concepciones, que van desde el estudio empírico hasta el análisis abstracto. Un breviario de estas concepciones podría ser el siguiente:

Una concepción "limitada" a los sistemas de estratificación y clasificación de las tradiciones y afinidades de un texto con respecto a otro. Es decir, el género literario como una norma, como un modelo de competencia. Bernard. E. Rollin, por ejemplo, indica que si hay una teoría del género, se refiere a la elaboración de categorías y a una serie de inscripciones según las cuales pueden clasificarse las obras en literarias o no. Por otro lado, señala, que si existen los géneros, serían reglas:

> hechas por nosotros en momentos específicos del tiempo, susceptibles de cambio y sustitución. […] convenciones que crean sus propios casos, no codificaciones de la manera en que las cosas deben ser, o, lo que igualmente reviste crucial importancia, de la manera en que las cosas deberían ser. [1]

Frente a esta idea de los géneros, Alfonso Reyes un poco incómodo plantea que son "[…] modalidades accesorias, estratificaciones de una costumbre en una época, predilecciones de las pasajeras escuelas literarias." [2]

Esta idea de clasificación de los géneros literarios, responde al deseo de registrar un orden en el laberinto de la historia literaria.

La concepción "institucionalizada" de los géneros que considera, entre muchos otros, Tzvetan Todorov, Kurt Spang, Jean Marie Shaeffer y J.M. Díez Taboada. En primera instancia, Tzvetan Todorov al defender la realidad del género literario y realizar las diferencias entre géneros históricos, teóricos, elementales y complejos, dice lo siguiente:

> Dentro de una sociedad se institucionaliza el constante recurrir de ciertas propiedades discursivas, y los textos individuales son producidos y percibidos en relación a la norma que constituyen esta codificación. Un género literario o no, no es otra cosa que esta codificación de las propiedades discursivas. [3]

No obstante, el teórico búlgaro, nos anuncia la transformación de los géneros y el posible nacimiento de otros, según él, se realiza por inversión, desplazamiento y combinación. Además afirma que:

> No ha habido nunca literatura sin géneros, es un sistema en continua transformación, y la cuestión de los orígenes no puede abandonar, históricamente el terreno de los propios géneros: cronológicamente hablando, no hay "antes" de los géneros. [4]

Kurt Spang y Jean Marie Shaeffer consideran la literatura institucional por definición; situando al género literario en una zona intermedia entre la obra individual y la literatura toda como institución, que nos permite indagar las relaciones entre estructura y temática, forma (del contenido y de la expresión) e historia. Shaeffer anuncia que la "genericidad puede explicarse perfectamente como un juego de repeticiones, imitaciones, préstamos, etc., de un texto con respecto a otro, o a otros" [5], creándose la transformación genérica, es decir, el comienzo de un nuevo género o un texto a-genérico a través de relaciones que podrían ser paródicas, de imitación, de traducción y de refutación del texto con un género determinado. Además para Shaeffer, el género literario no deja de ser un acto comunicativo, que posee una estructura, por ende se pueden establecer reglas que lo expliquen, tiene una dimensión hipertextual pareciéndose entre sí y es siempre una configuración histórica concreta y única.

Por su parte, J.M Díez Taboada, al caracterizar la institucionalidad del género literario, otorga relevancia a la figura de un

> fundador que hace una primera obra modélica o programática, afiliados que sigan a la letra y escrupulosamente a ese fundador como modelo, perezosos que los olviden, reformadores que lo pongan de nuevo en vigor o lo adapten a

> circunstancias históricas nuevas, detractores que lo critiquen, contradigan o parodien, buscando sus limitaciones; teóricos que en cada momento tratan de fijar, a veces pedantemente sus caracteres; aniquiladores que lo combatan y lo acaben, destruyéndolo o agotándolo; continuadores que recojan el prestigio de su nombre para nuevas realidades por ellos fundadas o que en época distinta pongan nuevos nombres a cosas que en fin de cuentas resultan tan semejantes que podrían ser llamadas con igual dominación. [6]

Con estos supuestos, el género no sólo cumple un mero principio de organización o clasificación, sino además desempeña una función en la comunicación literaria al convertirse en la "institucionalización de las posibilidades literariamente creadoras del hombre", apunta Taboada. Para concluir, cabe decir que esta concepción institucionaliza de los géneros literarios coincide con su clasificación, ya que cada uno de ellos tiene una legislación especial y "sólo mediante los géneros las obras se relacionan con el universo de la literatura", dice Todorov.

Concepciones en las cuales el género es siempre el mismo, sencillamente renace y se renueva en cada nueva etapa del desarrollo literario y en cada obra individual de un género determinado "En ello consiste la vida del género" afirma M. Bajtin [7]. En este sentido, Alastair Fowler declara que todos los géneros pueden haber existido en todas las épocas, "vagamente materializados en estrafalarias y monstruosas manifestaciones individuales." [8] Todo lo mencionado parece comprobar el rasgo "eterno" de la literatura.

La concepción de los géneros literarios como categorías propiamente literarias y empíricas, pero determinadas por la cultura y por la historia, en palabras de Gérad Genette sería:

> […] todas las clases, todos los subgéneros, géneros o super-subgéneros, son categorías empíricas, establecidas por la observación del legado histórico […] por la extrapolación […] por un movimiento deductivo super-puesto a un primer movimiento todavía inductivo y analítico. [9]

Además sostiene, que no existen géneros que escapen totalmente de la historicidad ya que "el hecho genérico mezcla inextricablemente el hecho natural y el hecho cultural, entre otros […] ninguna instancia viene totalmente dada por la naturaleza o por el espíritu." [10]

Por otro lado, Miguel Gomes, que analiza la problemática de los géneros en Hispanoamérica y la relaciona con lo postulado por Genette, dice que los estudiosos "no pueden ser ajenos a los marcos contextuales en los cuales los géneros emergen y se desarrollan." [11] Es decir, a la historia. Desde esta perspectiva, no nos queda sino reconocer la historicidad de los géneros literarios.

La concepción que puede llamarse "esclarecedora" a partir de las ideas de Northorp Frye, estas nos hablan sobre la manera en que los géneros sacan a "relucir

gran número de relaciones literarias que no hubieran despertado interés en tanto no se hubiera establecido el contexto que les concierne." [12]. Las ideas de este estudioso intentan definir lo característico de cada género como una constante dentro de la constitución humana o la conformación cultural [13]. De lo anterior, podemos pensar que los géneros literarios son esenciales para la estética y la poética literaria.

Concepción en la cual los géneros literarios tienen una función en la producción de discurso como tal y como tipo de discurso, concerniente a la relación entre mensaje y código; es decir, los géneros literarios son mecanismos generativos para producir el discurso "[…] son las reglas técnicas que presiden su producción." [14] Por lo tanto, los textos literarios son plasmaciones de un género constituyendo "intentos de creación de sentido.

La concepción de los géneros desde la recepción de un texto literario, o sea, el género se presenta como un horizonte de expectativas para el lector, pues, informa acerca de los "rasgos configurativos" esenciales para la interpretación del texto. Según Miguel Ángel Garrido:

> […] el género, es una marca para el lector que obtiene así una idea previa de lo que va a encontrar cuando abre lo que se llama novela o un poema; y es una señal para la sociedad que caracteriza como literario un texto que tal vez podría ser circulado sin prestar atención a su condición de artístico. [15]

Según Wolf-Dieter Stempel el género informa al lector sobre la manera como deberá comprender el texto, por ende "[…] es una instancia que asegura la comprensibilidad del texto desde el punto de vista de su composición y de su contenido." [16]

Basándose en la teoría de los actos de lenguaje, Marie Laure Ryan propone que la única manera de elaborar un inventario de géneros es reconstruyendo "el paradigma de los términos con los cuales la gente responde a la pregunta: qué es este texto." [17] Añade que los géneros representan ciertos requisitos que los distinguen entre sí, estableciendo tipos de lectura y usando ciertos sobreentendidos en el proceso lector, sin embargo

> […] no podemos alcanzar la interpretación definitiva, el punto más allá del cual los significados ya no apuntan a otros significados. Sin embargo, cada género establece un límite implícito a la interpretación. [18]

En este contexto, es evidente la utilidad de la teoría de los géneros para la comprensión de cualquier escrito sea este literario o no.

Por último, **la concepción de los géneros obligada a repensar la noción de sus límites,** sobre todo en el espacio narrativo. En primer lugar, Benedetto Croce [19], en el capítulo IV de su *Estética* (1938) negó la existencia de los géneros literarios y quiso examinar las obras literarias solamente como individuales. Käte Hamburger [20] ha delimitado la frontera de cada uno de los géneros literarios, dejando pasar un "sombra"

de duda sobre la posibilidad de contaminación entre ellos. Derrida [21], por su parte, no puede escaparse de este hecho inevitable, y plantea que un texto no pertenece a ningún género. Todo texto participa de uno o muchos géneros.

En línea con esta última noción han surgido una serie de propuestas en las cuales se habla de multiplicación, de formas de hibridación, por tanto, suponemos que hay fronteras más o menos definidas entre estas diversas elaboraciones discursivas. Sin embargo, cuando estas fronteras no son visibles, cuando evidenciamos un mestizaje de los géneros literarios y cuando los escritores son sin duda seducidos por una escritura que subvierte las categorías literarias establecidas, la identidad genérica parece menos segura.

En todo caso, las diferentes formas de articulación prevalecientes hasta el presente se han mantenido relativamente apegadas a estrategias convencionales en las cuales se reconoce que los géneros tienen como principio base la forma y el contenido, es decir, a través de algunos rasgos como: la narratividad, la brevedad, la dramatización, podemos determinar el juego con los límites genéricos que se producen sin importar en qué clase de texto. En efecto, cada escrito puede introducir un cuestionamiento sobre el género al cual pertenece “posiblemente”, debido a sus características.

Como podemos apreciar, toda producción de teorías genéricas, en alguna medida, es un proceso de incorporación de un pensamiento en una configuración ubicada bajo la dependencia de una interpretación, dada en el transcurso de la historia literaria que nace con Aristóteles. En este sentido, el teórico de los géneros literarios participa en un sistema colectivo que llamamos institución literaria, quien atribuye forma y consistencia a cualquier actividad literaria y, en donde cada vez se han vuelto más recurrente las críticas a la distinción de los géneros literarios.

Ante estas consideraciones y a partir de esta breve revisión de la historia literaria sobre el tema, y a pesar de la popularidad que la hibridación genérica ha adquirido, queda claro que los géneros literarios aún existen y se pueden distinguir. A pesar que en la actualidad muchos escritores y estudiosos de la literatura consideren esta distinción banal o innecesaria, aún no se ha logrado cerrar completamente la brecha entre los géneros literarios.

Resta decir que hemos buscado presentar el panorama diverso de las concepciones genológicas de la teoría de la literatura, ya que es una rama de los estudios literarios en donde *la representación* de los textos es el componente esencial para analizar, debido a que ésta les otorga un carácter propio: una manera de comunicación, un lenguaje para expresar y construir mundos posibles y se realiza por medio de múltiples formas. Por lo tanto, el conocimiento de los géneros literarios nos va a servir no solo como guía en el momento de la lectura e interpretación de un texto, sino además creemos que el valor de una obra depende en gran medida de sus rasgos genéricos y de cómo estos son utilizados por el autor.

BIBLIOGRAFIA CITADA

BAJTIN, Mijail M. (1985). *Estética de la creación verbal. El problema de los géneros discursivos*. México, siglo XXI.

CAPARRÓS, José Domínguez. (2002). *Teoría de la literatura.* Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.

CROCE, Benedetto. (1967). *Breviario de estética.* Cuatro lecciones seguidas de un ensayo y un apéndice. Madrid, Espasa Calpe.

DERRIDA, Jacques (1986). *Parages,* Paris: Galilée.

DIEZ TABOADA, J.M. (1965). "Notas sobre un planteamiento moderno de la teoría de los géneros literarios". *Homenajes. Estudio de Filología Española II,* Madrid.

E. ROLLIN, Bernard. (1998). "Naturaleza, convención y teoría del género", 1981. En: *Teoría de los géneros literarios*. Madrid, Arco Libros.

FOWLER, Alastair. "Género y canon" (1979). En: *Teoría de los géneros literarios.* (1988). Madrid, Arco Libros.

GARRIDO, Miguel A. (1988). "Una vasta paráfrasis de Aristóteles", 1988. En: *Teoría de los géneros literarios*. Madrid, Arco Libros, 1988.

GENETTE, Gérad. "Género, "tipos", modos". (1977). En: *Teoría de los géneros literarios*. Madrid, Arco Libros, 1988.

GOMES, Miguel. *Los géneros literarios en Hispanoamérica. Teoría e historia.* (1999). Navarra, EUNSA.

HAMBURGER, Käte. (1986). *Logique de genres littéraires,* Paris : Le Seuil.

LAURE-RYAN, Marie. "Hacia una teoría de la competencia genérica" (1979). En: *Teoría de los géneros literarios.* Madrid, Arco Libros, 1988.

NORTHORP, Frye. *Anatomía de la crítica: cuatro ensayos*. (1997). Caracas: Monte Ávila.

REYES, Alfonso. "Apolo o de la literatura". (1983). En: *La Experiencia Literaria.* México: Fondo de Cultura Económica.

RICOEUR, Paul. (2006). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México, siglo XXI.

SHAEFFER, Jean Marie. (1983). "Del texto al género. Notas sobre la problemática genérica", 1983. En: *Teoría de los géneros literarios.* Madrid, Arco Libros.

STEMPEL, Wolf-Dieter. “Aspectos genéricos de la recepción”, 1979. En: *Teoría de los géneros literarios.* Madrid, Arco Libros, 1988.

TODOROV, Tzvetan. *Los géneros del discurso.* (1996). Caracas, Monte Ávila Editores.

----------, . “El origen de los géneros”, (1987). En: *Teoría de los géneros literarios.* Madrid, Arco Libros, 1988.

Notas

[1] Bernard. E. Rollin. Teoría de los géneros literarios. “Naturaleza, convención y teoría del género”, 1981. P: 139.

[2] Alfonso Reyes. *Apolo o de la literatura. La Experiencia Literaria*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

[3] Tzvetan Todorov. *Los géneros del discurso.* Caracas, Monte Ávila Editores, 1996. P: 52.

[4] Tzvetan Todorov. *Teoría de los géneros literarios.* “El origen de los géneros”, 1987, P: 34.

[5] Jean Marie Shaeffer. *Teoría de los géneros literarios.* “Del texto al género. Notas sobre la problemática genérica”, 1983, P: 162.

[6] J.M Diez Taboada. *Notas sobre un planteamiento moderno de la teoría de los géneros literarios*, 1965, P: 15.

[7] Mijail M. Bajtin. *Estética de la creación verbal. El problema de los géneros discursivos.* México, siglo XXI, 1985, P: 150.

[8] Alastair Fowler. *Teoría de los géneros literarios.* “Género y canon”, 1979, P: 117.

[9] Gérard Genette. *Teoría de los géneros literarios.* “Género, “tipos”, modos”, 1977, P: 229.

[10] Ibid: 231.

[11] Miguel Gomes. *Los géneros literarios en Hispanoamérica. Teoría e historia.* Navarra, EUNSA, 1999, P: 36

[12] Frye, Northop. *Anatomía de la crítica: cuatro ensayos.* Caracas: Monte Ávila, 1997. P: 325

[13] v. José Domínguez Caparrós. *Teoría de la literatura.* Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 2002. P: 110.

[14] Paul Ricoeur. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México, siglo XXI, 2006, P: 45

[15] Miguel A. Garrido. *Teoría de los géneros literarios.* "Una vasta paráfrasis de Aristóteles", 1988, P: 20.

[16] Wolf-Dieter Stempel. Teoría de los géneros literarios. "Aspectos genéricos de la recepción", 1979, P: 244.

[17] Marie Laure-Ryan. *Teoría de los géneros literarios.* "Hacia una teoría de la competencia genérica", 1979, P: 259.

[18] Ibid: 290.

[19] Benedetto Croce. *Breviario de estética. Cuatro lecciones seguidas de un ensayo y un apéndice.* Madrid, Espasa Calpe, 1967.

[20] v. Kate Hamburger, *Logique de genres littéraires,* Paris : Le Seuil, 1986.

[21] Derrida. *Parages*, Paris : Galilée, 1986. "Un texte ne saurait appartenir à aucun genre. Tout texte participe d'un ou de plusieurs genres, il y a toujours du genre et des genres mais cette participation n'est jamais une appartenance. »